

## COLUMNA TEXTIL

### UNA VERSION SOBRE EL ENCUENTRO DE ATACAMA Y TARAPACA EN EL LOA INFERIOR A PARTIR DE LOS TEXTILES DE LOS CEMENTERIOS DE QUILLAGUA (PIT)<sup>1</sup>

Carolina Agüero P.

Nuestra intención con este texto es mostrar cómo, a través del estudio de los textiles, es posible acercarse a la arqueología aquella máxima demasiado conocida, pero pocas veces demostrada, que dice que si estos artefactos fueron usados en el pasado histórico (y actualmente), para mostrar la pertenencia de los individuos a un determinado grupo en momentos de encuentros interculturales, es posible utilizarlos para detectar estas situaciones en contextos arqueológicos. En este sentido, se ha creído equivocadamente que descripciones técnicas y estilísticas de los textiles bastan para asimilarlas en forma directa a grupos étnicos. No obstante, en nuestro caso, fue necesario primero la obtención de una perspectiva histórica cultural, luego la identificación de estilos y subestilos y, finalmente su análisis a nivel regional, local e intrasitio. Tales fueron las herramientas con las cuales hemos podido detectar *situaciones de etnicidad en contextos arqueológicos*. Como ejemplo para mostrar lo anterior hemos elegido el caso de Quillagua, que durante el Período Intermedio Tardío (PIT) evidenciaba en los cementerios Oriente o QUI01 y Oriente Alto o QUI02 (720-1110 DC) una heterogeneidad alfarera interpretada como la coexistencia de grupos culturales de Atacama y Tarapacá, Valles Occidentales y Altiplano, en oposición a una homogeneidad en este sentido, vista en el cementerio Poniente o QUI03 (980-1480 DC) a través de la presencia única de alfarería Loa-San Pedro (URIBE & AYALA 1997 Ms, La construcción de la identidad...*Inf. FONDECYT 1950071*).

La ausencia de estudios integradores y sintéticos que caracterizaran los textiles no sólo de Quillagua sino de Tarapacá y Atacama, situándolos dentro de tradiciones culturales en marcos espaciales y cronológicos acotados, hizo que los indicadores cerámicos se constituyeran en los antecedentes principales a partir de los cuales abordamos los textiles de Quillagua. Así, el estudio de colecciones de referencia de áreas que, de acuerdo a la alfarería, registraban su presencia en esta localidad, nos permitió identificar tipos textiles que expresaban comportamientos estilísticos característicos para Tarapacá y Atacama durante el PIT. Como compartían los depósitos funerarios de Quillagua, reunimos los tipos que expresaban estos grandes estilos en "componentes", y a los subestilos de éstos, en "grupos". Aquí, nos referiremos a las camisas, parte fundamental de la vestimenta precolombina de hombres y mujeres andinos y a las bolsas<sup>2</sup> (chuspas, talegas, *wayuñas* y costales), artefactos involucrados en la actividad ritual y en el tráfico e intercambio de productos.

En primer lugar, identificamos a partir de la Colección de Pica- 8, un estilo textil tarapaqueño que se inserta dentro de la Tradición de Valles Occidentales (C. AGÜERO 1996Ms., Textiles de la Col. M. B. Encalada *Inf. FONDECYT 1930202*; M. URIBE et al. 1995Ms., Cerám. arq. de Arica..., *Inf. FONDECYT 1930202*). Se trata de camisas semi-trapezoidales con orillas de urdimbre curvas y decoración por faz de urdimbre organizada en listados laterales policromos. En las pocas ocasiones en que la decoración es bordada, se realiza principalmente en puntada anillada. Por su parte, las bolsas que integran este estilo consisten en chuspas y bolsas-faja decoradas por urdimbres complementarias y flotantes, y bolsas agrícolas decoradas con listas lisas. Todos estos tejidos tienen la particularidad de utilizar una trama continua, elemento que se hace extensivo al universo textil ariqueño.

En segundo término, se pudo individualizar un componente de tradición atacameña formado por camisas rectangulares con orillas de urdimbre rectas, decoradas principalmente con bordados en puntada satín, urdimbres transpuestas y tapicería excéntrica "*dovetailed*". Las variaciones en la utilización de técnicas decorativas, obedece a distintas situaciones culturales asociadas a factores cronológicos. En tanto, las bolsas de este componente consisten en chuspas emparentadas con las bolsas agrícolas a través de la decoración de listas lisas y listas con el motivo de "cruz de lados desiguales" ("ojitos") logrado por urdimbres flotantes, y talegas y costales con listas lisas y en damero. Los textiles de este componente utilizan, sin excepción, tramas múltiples. Luego, con el análisis principalmente de camisas de sitios del PIT inicial de San Pedro, Chiuchiu y Quillagua, pudimos establecer grupos dentro del componente atacameño, vinculados a este momento temprano. San Pedro (Solor 3, Coyo Oriente, Quitar 1, Solcor 3) y Chiuchiu nos esclarecieron la existencia de un grupo netamente "sanpedrino", en el que también se integran tanto el grupo A como B de Oakland (1992, Textiles and ethnicity..., *Latin Am. Antiq.*, 3 [4])<sup>3</sup>, y que está representado en Quillagua por tipos de la Fase Yaye identificados en Solor 3 (C. AGÜERO 1996, Estilos textiles de Atacama..., *Bol. C.N.C.T.* 3), y de uno loíno relacionado estilísticamente con San Pedro y al que llamamos Loa-San Pedro, y que tiene en Quillagua la más

alta representación. En él se insertan las camisas rectangulares con bordados en puntada satín en uniones y aberturas, realizando motivos de ganchos, zig-zag, cruces y escalerados rectilíneos. El uso de tramas múltiples y los bordados en orillas de urdimbre son elementos invariables en aquellos tipos que mantienen una vinculación cercana con San Pedro. Por otra parte, vimos en los cementerios Oriente y Oriente Alto bolsas y camisas que compartían elementos visibles con Tarapacá, pero que eran estructuralmente atacameños, combinación que llamamos Loa-Tarapacá. Finalmente, tenemos dentro del componente atacameño, un grupo de camisas que ostentan la mayor representación dentro del Poniente y, al menos a dos de esos tipos fue posible localizarlos en el Loa Medio y desembocadura, así como en el Noroeste Argentino (ROLANDI 1973, *Los textiles tastileños...*, *Tastil...*, B. Aires, y 1979, *Los tejidos de río Doncellas*, *Antiquitas 2*, Bs.Aires) dentro de contextos tardíos del PIT. Son prendas que utilizan las últimas dos técnicas decorativas nombradas anteriormente para el componente atacameño (urdimbres transpuestas y tapicería).

Seguir la distribución de estos componentes y grupos dentro de los cementerios de Quillagua nos permitió visualizar la secuencia de las ocupaciones y la dinámica de las relaciones interculturales mantenidas. Así, se pudo identificar tanto en el Oriente como en el Poniente ocupaciones iniciales para las que existe un mínimo registro del componente Valles Occidentales (de finales Período Medio en Azapa) en el Oriente, y una presencia más fuerte del grupo San Pedro, vinculado a la fase inicial Yaye, del componente atacameño en el Poniente. Durante este momento, este cementerio mostró, al igual que en la fase más tardía de su ocupación, interacción tanto con la costa como con el interior.

Posteriormente, observamos una intrusión de Tarapacá en las dos bandas del Loa, siendo significativa solo en el Oriente. Aquí, la presencia principal es un componente atacameño temprano Loa-San Pedro, que también está en Chiuchiu junto al grupo San Pedro. Lo sigue en popularidad un grupo relacionado con Tarapacá (Loa-Tarapacá), en tanto la representación más baja la tienen las camisas piqueñas (no así las bolsas de este estilo) estando ausente el grupo San Pedro. En el Oriente Alto aumenta el grupo Loa-San Pedro, disminuyendo el Loa-Tarapacá en las camisas y aumentando en las bolsas. El Poniente, por su parte, casi no tiene presencia de Tarapacá y del grupo Loa-Tarapacá; sin embargo, rastros de una ocupación temprana son mostrados por el grupo Loa-San Pedro, que, aunque es la mayoría en ese momento del cementerio, es la menor de los cementerios de Quillagua. Por último, tiene el Poniente una gran representación (la más alta de cualquier grupo en los cementerios de Quillagua) del grupo atacameño de finales del PIT tardío, y el que encontramos en una muy baja proporción en el Oriente. Este momento es posterior, de acuerdo a la presencia del componente textil atacameño tardío y a tres fechados TL que van del 1395 DC al 1480 DC, que sugieren que el Poniente fue utilizado sólo por este componente registrado en el Loa Medio (Dupont 1, Tchapuraqui, Lasana) e Inferior, y el que sabemos mantiene vínculos con la costa y con el Noroeste Argentino hasta tiempos tardíos, como lo muestra además de los elementos hasta aquí mencionados, la presencia de gorros fez inca.

Con lo anterior es posible ver que sobre una ocupación inicial registrada en el Oriente y en el Poniente, se introdujo una tarapaqueña en los tres cementerios de Quillagua, alcanzando en el Oriente un porcentaje reducido en las camisas y mayor en las bolsas. El grupo Loa-Tarapacá está principalmente representado en ese sitio, disminuyendo visiblemente en el Oriente Alto por la integración de las camisas de este estilo a las Loa-San Pedro, pero manteniéndose vigente en las bolsas, y casi ausentándose en el Poniente. No obstante, el grupo atacameño Loa-San Pedro está mayoritariamente en el Oriente y Oriente Alto, donde aumenta su representación en camisas en oposición al grupo que se combina con Tarapacá, situación que resulta inversa en las bolsas (CASES 1997Ms. *Bolsas...*, *Inf. FONDECYT 1950071*). Empero, la presencia del componente Tarapacá baja en ambas formas.

De este modo, la máxima ocupación multitradicional ocurre en el PIT temprano, cuando se mezclan los diferentes componentes y grupos en los sitios, y cuando en el Oriente se ven más ajustadas las proporciones de todos ellos, resolviéndose en el Oriente Alto a favor de Loa-San Pedro, donde el componente Tarapacá intenta revertir la situación a través de un aumento en los contextos funerarios de bolsas que en esta ocasión parecieran más bien de estilo Tarapacá-Loa. El Poniente por su parte, no muestra la situación del Oriente Alto y Bajo, no existiendo jamás allí ningún tipo de disputa por el espacio funerario, estando casi ausentes los grupos Loa-Tarapacá y registrándose un casi nulo componente Tarapacá. Esta situación parece similar a la detectada en Chiuchiu; sin embargo, allí está el grupo San Pedro siendo más numeroso que el Loa-San Pedro.

Lo que nos parece destacable de todo esto es que, si bien siempre pueden haber llegado al oasis grupos de distintas áreas y afiliaciones culturales, es durante el PIT inicial cuando Tarapacá logra introducirse en este espacio atacameño, momento en el que hemos detectado una "situación de etnicidad". La baja proporción de Tarapacá (7,6%) en relación a un grupo Loa-San Pedro más numeroso representado por las camisas, muestra su fuerza a través de la inclusión de bolsas de estilo tarapaqueño en los contextos funerarios, y produce un quiebre de la cotidianeidad histórica alertando a los grupos que se enterraban en el Poniente y obligándolos a desplegar recursos para mantenerlo lejos de su cementerio y de su Aldea La Capilla. De este modo, Atacama se moviliza al margen opuesto del río, al cementerio Oriente, y se entierra ahora en el mismo lugar que Tarapacá, haciendo número y, quizás de ese modo, resguardando su territorio. Sin embargo, también pudimos detectar una segunda estrategia puesta en práctica por los usuarios del Poniente y de La Capilla, que consistió en una apropiación parcial y momentánea de elementos que son parte del componente textil tarapaqueño, apropiación visible en el grupo Loa-Tarapacá en el Oriente. Aunque no sabemos la causa de la intromisión de Tarapacá en Quillagua, ni tampoco las razones de su retiro, hemos observado que la variabilidad en los estilos textiles se asocia a relaciones interculturales, y más aún, al encuentro de grupos de poder desigual. El peligro que representó Tarapacá en el Loa Inferior debe haber sido considerable, porque produjo el alejamiento del grupo Loa-San Pedro de su sitio funerario, y llegó incluso al Poniente teniendo allí un 3% de representación. Ahora, si la ropa marca diferencias entre los grupos culturales como se supone, en este caso debería marcar diferencias entre Atacama y Tarapacá; sin embargo, es justamente en el Oriente donde notamos más ambigüedad y menos distancia entre los estilos textiles. Quizás, entonces, la función de los textiles Loa-Tarapacá sea, a través de esa apropiación instrumental del estilo tarapaqueño, disminuir las diferencias entre los grupos de poder desigual acercándolos e intentando un vínculo, para así desestructurar los aspectos en que Tarapacá es poderoso y sobre los cuales el grupo atacameño Loa-San Pedro no parece estar de acuerdo.

Ambas estrategias permitieron al componente atacameño reafirmar su identidad cultural, finalizando este momento conflictivo con éxito, y así volver a enterrarse a su cementerio, al que lograron mantener libre de profanaciones culturales, como un espacio reservado al predominio absoluto de Atacama.

AGRADECIMIENTOS A L. Núñez y al Museo R.P. G. Le Paige, a Lucho Briones y al Museo S.M. de Azapa, a Claudio Castellón y la Ilust. Munic. de María Elena, a P. Núñez y R. Lehnert del Inst. de Inv. Antrop. de la U. de Antof., a Cora Moragas del Museo Reg. de Iquique y al Museo de Calama, a todos ellos y a las instituciones que representan les agradecemos las facilidades que nos dieron para registrar las colecciones involucradas en este trabajo.

## NOTAS

<sup>1</sup> Este texto resultó del Proyecto FONDECYT 1950071 y es una de las versiones complementarias expuestas en "Una aproximación arqueológica a la etnicidad y el rol de los textiles en la construcción de la identidad cultural en los cementerios de Quillagua", de Agüero, Uribe, Ayala y Cases (1997Ms.), enviado a la *Gaceta Arqueológica Andina*.

<sup>2</sup> El análisis de la bolsas lo realizó Barbara Cases (1977 MS, Bolsas de Quillagua MS, FONDECYT 1950071)

<sup>3</sup> Menos el tipo VII del Grupo B, en tapicería con iconografía Tiwanaku.